

“EXPANDIR LA DEMOCRACIA EN EL LUGAR DE TRABAJO”. RELACIONES ENTRE ONGS, COOPERATIVAS Y ORGANISMOS ESTATALES

LEILA LITMAN

Becaria de iniciación a investigación
Facultad de Filosofía y Letras, UBA
leilalitman@gmail.com

Introducción

Este trabajo es parte de un proceso de investigación en curso con La Base, una organización no gubernamental fundada en el 2004 por The Working World. Esta última es una ONG estadounidense que financia proyectos de microcrédito para grupos de trabajadores autogestionados en la Argentina. El presente trabajo es parte de mi proyecto de investigación de beca estímulo “Programas de microcrédito y formas de gestión colectiva del trabajo. Etnografía de las relaciones entre ONGs, cooperativas y organismos estatales en el Área Metropolitana de Buenos Aires”,¹ que tiene como objetivo general analizar, desde un enfoque etnográfico, las prácticas cotidianas vinculadas a la entrega y obtención de microcréditos destinados a cooperativas de trabajo.

Desde finales de la década del noventa y principios del 2000, como resultado del aumento de la desocupación en nuestro país se observa un notable crecimiento de las cooperativas de trabajo. Estas formas de autogestión son resultado de diferentes procesos organizativos entre los que se destacan las empresas recuperadas. Estas últimas consistieron en una forma específica de demanda por la fuente de trabajo, que combinó la ocupación de una empresa en quiebra o cierre con la autogestión de los trabajadores para exigir la intervención del estado frente a la situación de crisis y de cierre de empresas (Fernández Álvarez; 2007).

Uno de los principales problemas a los que se enfrentaron las empresas recuperadas en particular y las cooperativas de trabajo en general ha sido la obtención de recursos financieros para capital de trabajo. Esta dificultad se vincula con las limitaciones para acceder a los sistemas de crédito bancarios. En función de esto, una de las respuestas más difundida ha sido la entrega de microcréditos. En Argentina, a partir del año 2005 los programas de microcrédito fueron incluidos como parte de las políticas estatales de

¹ Mi beca estímulo se inscribe en el marco del proyecto UBACyT 2010-2012: “La gestión colectiva del trabajo. Etnografía de la formación de cooperativas y emprendimientos autogestivos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”, que aborda una problemática de relevancia actual como son los programas estatales de desarrollo de la “economía social” en relación a las cooperativas de trabajo y su articulación con ONGs.

promoción de la economía social, con el fin de posibilitar el sostenimiento de emprendimientos productivos. En este marco, resulta significativo el caso de La Base. Esta ONG tiene como objetivo “fortalecer los procesos de autogestión productiva” y “expandir la democracia en el lugar de trabajo”. Para ello entrega microcréditos a cooperativas de trabajo, a través del diseño de proyectos productivos, bajo la forma de maquinaria y materias primas. La Base trabaja con distintas cooperativas -entre las que se encuentran Metal Varela, Cooperativa Huesitos Wilde Ltda, SG-, algunas de las cuales se constituyeron a partir de un proceso de recuperación de la fábrica. Asimismo, además de la entrega de microcréditos, La Base tiene un proyecto de venta de los productos que fabrican las cooperativas.

Esta ponencia es resultado de una primera aproximación al análisis de mi trabajo de campo, realizado en una primera instancia exploratoria durante abril y mayo del 2009 y en una segunda instancia, en el mes de septiembre de 2010 y aún en curso. Mi llegada a La Base fue a través del contacto con uno de sus miembros, quien me concedió una primera entrevista en el lugar donde funciona la organización. Fabián,² quien forma parte de la ONG desde su fundación, me contó acerca de qué es La Base y cuál es su trabajo, me invitó a las asambleas internas y a visitar junto a ellos algunas de las cooperativas con las que se vinculan.

El objetivo de esta ponencia es, a partir de recuperar la formación y las particularidades de esta ONG conformada por un grupo de graduados y estudiantes universitarios, analizar los sentidos específicos que los integrantes de La Base construyen entorno a sus prácticas y cómo desde estos sentidos significan las relaciones que sostienen con las cooperativas de trabajo. Estas modalidades específicas de relación con las cooperativas implican la creación de vínculos basados en la *confianza*, la *relación personal* y la palabra como garantía; lo que constituye asimismo, para los integrantes de La Base, una forma de diferenciación respecto a otras entidades de financiamiento.

Proceso de formación

Para analizar la fundación de La Base debemos remitirnos a la producción de un documental canadiense sobre el proceso de recuperación de fábricas en Argentina, titulado “La Toma”. John, economista que realizó su tesis sobre cooperativismo, le presentó al director de la película, su proyecto de creación de una red de financiamiento

² Los nombres han sido modificados.

para la promoción del trabajo democrático. Eligieron a la Argentina como su lugar de concreción.³ Fundaron en Estados Unidos, The Working World, organización que administraría los fondos de La Base recibiendo las donaciones, que serían la primera fuente de financiamiento de la ONG. John contactó a quienes habían participado en la realización de La Toma, para la fundación de La Base en el país; algunos de ellos se sumaron pero no todos. Su conformación en el 2004 se produce en un contexto en que se dan distintos procesos de *recuperaciones* y formación de cooperativas.⁴

La Base desarrolla fundamentalmente dos proyectos. El primero consiste en la entrega de microcréditos a cooperativas de trabajo con el objetivo de posibilitarles continuar con la producción o bien fortalecer dicho proceso. El segundo, llamado Market, consiste en la venta, a través de la página de Internet, de los productos que fabrican algunas cooperativas.

El equipo que integra La Base se compone de estudiantes y graduados universitarios. Dos de ellos forman parte de la ONG desde el momento de su fundación, uno es Licenciado en Ciencias de la Comunicación y periodista, el otro es traductor y geógrafo. Entre los otros integrantes que se sumaron más tarde a La Base -algunos como voluntarios y luego se integraron formalmente al equipo de trabajo de la ONG- se encuentra una estudiante de comunicación, un estudiante de relaciones internacionales y un graduado en economía. Recientemente se ha incorporado también una ingeniera industrial. También hay quienes son colaboradores en determinados momentos. Desde el 2004 hasta hoy algunos miembros se han ido y otros se han incorporado. Durante una de las asambleas, comenta uno de los integrantes de la ONG: “Cuando yo entré fue mucho más traumático. No sabía por dónde aportar. Hoy La Base tiene un método y un patrón que están bastante claros. Eso hace que ante cualquier cambio, si se va alguien o viene alguien, la cosa siga funcionando igual...” (Registro de campo 27/09/10). El proceso de crecimiento que fue atravesando La Base implicó el desarrollo de “un método y un patrón”, que permitieron la incorporación de nuevos integrantes.

³ Esta elección estuvo relacionada al crecimiento del fenómeno de las fábricas recuperadas, en el contexto de crisis del 2001.

⁴ En la Argentina desde fines de la década del '90 y en particular luego del 2000, la recuperación de fábricas y la formación de cooperativas de trabajo se constituyeron en una modalidad de resistencia de la clase trabajadora a la situación de desempleo y en una forma de demandar la intervención del estado ante la crisis o cierre de una fábrica. Esta demanda se expresó bajo la forma de la ley de expropiación, que legaliza la ocupación frenando el remate de bienes de las empresas en quiebra y evitando el desalojo de los trabajadores. “*Recuperar* una empresa o una fábrica fue delimitando una modalidad específica de demandar la intervención del estado frente a la quiebra o cierre de una empresa y definió un campo de disputa que se articuló en torno a las expropiaciones como forma privilegiada de demandar la continuidad de la fuente de trabajo” (Fernández Álvarez 2007:98).

En relación al funcionamiento cotidiano de La Base, sus miembros organizan asambleas internas semanales, en las que resuelven las distintas inquietudes y problemas que se les presentan en sus relaciones con las cooperativas y con los organismos estatales; preparan los préstamos, visitan a las cooperativas. La distribución de tareas y roles está fundamentalmente marcada por la antigüedad en la ONG y la experiencia en la misma.

En un primer momento, los fondos económicos de La Base se originaron en las donaciones de particulares estadounidenses amigos de su fundador. En el 2008 La Base se convirtió en Fundación, lo que le permitió acceder a un subsidio entregado por el Ministerio de Desarrollo Social para préstamos a “cooperativas chicas”. Este subsidio se obtuvo a partir de la conformación, junto a otras organizaciones englobadas en el campo de la “economía social”, de una red llamada Tekufen. Mediante esta red se gestionaron fondos de la Comisión Nacional de Microcrédito.⁵

El proceso de formación de La Base y su crecimiento están marcados por el contexto socioeconómico y político del país. Su proceso de formación se enmarcó en el contexto de desarrollo de procesos de *recuperaciones* y formación de cooperativas. Luego su proceso de crecimiento se consolida en el actual contexto de promoción de la economía social y el microcrédito.⁶

La herramienta del microcrédito

La actividad de La Base está centrada en la entrega de microcréditos a cooperativas de trabajo para lograr el crecimiento de las mismas y “el fortalecimiento de los procesos de autogestión productiva”. Los microcréditos tienen como destino un proyecto productivo formulado como una necesidad por la cooperativa, que luego se elabora en conjunto con los integrantes de La Base. Para la entrega de microcréditos, La Base realiza previamente un proceso de evaluación en base a una serie de criterios que pueden

⁵ La Comisión Nacional de Coordinación del Programa de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social (CONAMI) administra este programa de microcrédito que tiene los siguientes objetivos: promover el desarrollo del microcrédito como herramienta de financiamiento de los sectores más vulnerables de la población; promover la existencia de organismos gubernamentales e instituciones no gubernamentales que trabajen con el microcrédito; apoyar a las instancias que trabajan con el microcrédito mediante herramientas de fortalecimiento; capacitar recursos humanos en la metodología del Microcrédito; Brindar a través de las instituciones que otorgan microcrédito, capacitación y asistencia técnica a los emprendedores y establecer un nivel de tasa de interés compatible con el desarrollo de los emprendimientos a los que esta dirigido. <http://www.desarrollosocial.gov.ar>.

⁶ Ejemplo de esto es el mencionado Programa Nacional de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social “Padre Carlos Cajade”. <http://www.desarrollosocial.gov.ar>.

resumirse fundamentalmente en tres ejes: la *horizontalidad y democracia* al interior de la cooperativa, la viabilidad del proyecto productivo y el *impacto social* que produzca.

Uno de los principales elementos en los que se sostiene el criterio de *horizontalidad y democracia* es el desarrollo de prácticas asamblearias en las cooperativas, tal como lo comenta uno de los integrantes de La Base en una entrevista:

“L: -En referencia a lo que dijiste anteriormente sobre el criterio para entregar los préstamos. ¿Cómo evalúan la horizontalidad, siendo algo tan abstracto?

F: -Los préstamos se tienen que aprobar en asamblea y eso muchas veces te deja ver el funcionamiento de la cooperativa. Ya el hecho de que llamen a asamblea para aprobar el préstamo deja ver relaciones al interior de la cooperativa. En algunas convocar a una asamblea representa en sí mismo un problema y no lo quieren hacer. Para hacer el préstamo hablamos con la comisión o el presidente de la cooperativa y después en la asamblea con todos. El préstamo debe ser aprobado en asamblea y firmado por todos los socios”. (Entrevista del 15/05/09).

Respecto a la viabilidad del proyecto productivo, esto implica no sólo la posibilidad de llevarlo adelante y de que genere ganancias para la cooperativa sino también que posibilite la devolución del préstamo. En este sentido, los integrantes de La Base dejan claro que “las devoluciones dependen del éxito del proyecto productivo de la cooperativa”. Asimismo se considera la situación general de la cooperativa, si tiene deudas, cómo es la relación con los proveedores, qué insumos utilizan y cuáles son los costos de producción.

La evaluación del *impacto social* del proyecto está ligada a los objetivos que se plantea La Base. En una de las entrevistas a Fabián:

“L: -¿Cuáles son los objetivos que tiene La Base?

F: -Y... fortalecer el proceso de las cooperativas, que implica mejor calidad de empleo que el trabajo normal, el de una empresa, que se maneja con que si la rentabilidad no es suficiente, cerrás. Además, tienen distinto *impacto social*. Por un lado, tenés una masa desocupada y unos pocos superocupados. Por el otro lado, tenés reducción de salario pero menor nivel de conflictividad social. En nuestros proyectos siempre evaluamos el *impacto social*, que tiene que ver con **generar nuevos puestos de trabajo en las cooperativas, aumentar el monto de los retiros, mejorar las relaciones entre los**

trabajadores,⁷ entre otras cosas. Eso es lo que queremos generar, el mayor *impacto social* posible. Las cooperativas son viables, deseables a nivel social”.

En este fragmento de la entrevista, aparece un elemento importante respecto de los objetivos de la ONG por fortalecer otra forma de relación entre los trabajadores, a partir de generar un *impacto social*. La recuperación de la fábrica y la formación de la cooperativa son concebidas, desde el punto de vista de La Base, como herramienta alternativa de la clase trabajadora ante la lógica de explotación capitalista (“mejor calidad de empleo que el trabajo normal, el de una empresa”) y ante la situación actual de desempleo (“una masa desocupada y unos pocos superocupados”). Los integrantes de La Base promueven otro tipo de relaciones de producción –“las cooperativas son viables y deseables a nivel social”- y consideran su trabajo en términos de intervención y transformación de la realidad social.

Para la consideración de los criterios mencionados y la formulación del proyecto productivo, La Base designa a uno de sus integrantes como *agente de préstamo*, quien será el encargado de sostener el vínculo con la cooperativa. Para ser puesto en marcha, el proyecto debe ser aprobado por la asamblea interna de La Base y por una asamblea en la que estén presentes la mayoría de los miembros de la cooperativa, quienes firmarán el proyecto. Luego, se entregará el microcrédito que permitirá llevar adelante el proyecto productivo. Esta necesidad de que el proyecto esté aprobado no sólo por la asamblea de La Base, sino también por la asamblea de la cooperativa, está en relación con los principios de *horizontalidad* y *democracia* que sostiene la ONG que son, más allá de criterios para analizar el funcionamiento de las cooperativas y considerar la entrega de un préstamo, sentidos que se materializan en prácticas concretas.

Nuevos lazos sociales

El modo en que fue construyéndose el vínculo entre La Base y las cooperativas se fue modificando a lo largo del proceso de consolidación de la ONG. En un primer momento, me cuenta Fabián, La Base tuvo que darse a conocer a las cooperativas, acercarse a ellas para presentarles su proyecto. En algunos casos había cierta desconfianza; en otros el paulatino conocimiento iba generando un vínculo, que permitía posteriormente la entrega de los microcréditos. Luego de esos momentos iniciales de la ONG y de la realización de proyectos productivos en distintas

⁷ El destacado es mío.

cooperativas, La Base empezó a ser contactada por referencia; es decir, a partir del contacto que las cooperativas tenían entre sí, en particular aquellas que habían sido constituidas luego de un proceso de recuperación de la fábrica.

Los vínculos que establece La Base con las cooperativas están fundados en la *confianza* que se genera a partir de mantener una *relación personal* con los trabajadores, que implica, entre otras cosas, “conocer a la cooperativa en su lugar de trabajo, sin mediaciones”. El primer microcrédito que se entrega a una cooperativa es de un monto chico, que permite, tanto desde los integrantes de La Base como también desde la mirada de algunas cooperativas, ir generando ese vínculo de *confianza*, que posibilitará después otros préstamos. Es este vínculo, entre otras cosas, lo que se constituirá en una de las garantías de devolución del préstamo.

En una charla con Fabián me explicaba: “Como cooperativa no puedes tener empleados, son todos socios. Buscamos una ***relación personal con los trabajadores***. Es importante para nosotros que nos devuelvan el dinero de los préstamos para poder seguir trabajando. Sino, es pérdida, porque no exigimos una devolución. Después, no volvemos a prestarle a esa cooperativa, pero como La Base no se autosustenta entonces necesita que se devuelvan los préstamos. Los préstamos más grandes los hacemos a las cooperativas con las que hay más ***confianza*** ya. (...) Lo más lejos que llegamos fue a Bahía Blanca, Mar del Plata, Rosario. Pero nos dimos cuenta que si no hay un ***vínculo personal fuerte y constante con la gente, no funciona bien***. Es importante mantener la relación con la cooperativa durante el funcionamiento del préstamo porque no les pedimos garantías. ‘***La garantía es la palabra de la asamblea de los socios, la horizontalidad, la democracia***’.⁸

Siguiendo este relato, me interesa analizar varias cuestiones. Un primer aspecto refiere a la garantía. En el caso de La Base, la garantía radica en el *vínculo personal* con los trabajadores y su palabra; no hay una garantía monetaria. El valor de la palabra de la asamblea y el compromiso de los trabajadores es lo que constituye la garantía de devolución del préstamo. Un segundo aspecto, en relación al anterior, es la *confianza*, que se constituye en un elemento central en la relación entre la ONG y las cooperativas. Asimismo, es el “vínculo personal fuerte y constante” lo que permitirá que la *confianza* se consolide. Son las personas –tanto los miembros de las cooperativas como los integrantes de La Base– quienes se ponen en juego en esa relación de entrega y

⁸ El destacado es mío.

obtención del microcrédito. La relación social se vuelve garantía y obliga a devolver. La obligación de devolver está basada en la palabra de la asamblea de la cooperativa, en ese vínculo cooperativa-La Base que se va construyendo. Son esas relaciones personales entre las cooperativas y los integrantes de La Base las que sostienen el circuito de entrega y devolución del préstamo, e incluso abren la posibilidad a la obtención/entrega de un nuevo microcrédito.

Un tercer aspecto a analizar consiste en el tipo de garantía que exige la ONG. En este sentido, y como ya se mencionó, la garantía se sostiene en la *relación personal*, la *confianza* y la palabra de la asamblea de la cooperativa. Este tipo de garantía establece para los integrantes de La Base, un primer elemento de diferenciación con respecto a otras organizaciones o entidades, como bancos, que se rigen por lógicas distintas, mercantiles (de productividad y ganancia). Un segundo elemento de diferenciación constituye el seguimiento de la situación de la cooperativa y el acompañamiento durante la realización del proyecto productivo. Señala una de las integrantes de La Base: “creo que lo que podemos destacar es la capacidad de cohesionar, que tiene La Base, financiamiento con acompañamiento, que se plasma en un proyecto a corto plazo. Muchas veces pasa que te dan el financiamiento, pero lo del acompañamiento real no se da, sólo leyeron el proyecto” (Registro del 20/09/10). A su vez, es este proceso de acompañamiento el que permite sostener la *relación personal* con la cooperativa, que implica también el conocimiento de la historia, nombres, particularidades de la misma. En relación a esto le dice Fabián a Jimena, quien se incorporó recientemente a La Base: “Lo más difícil de incorporar son las cuestiones más informales de la cooperativa: los nombres de cada uno, la historia, las características”. Cada cooperativa crea una forma particular de relacionarse con La Base. “Cada cooperativa es un mundo con el que se generan códigos distintos, que se nota hasta en el hecho de si te saludan o no con un beso” (Registro del 18/05/09). Esta forma en que los integrantes de La Base conciben a las cooperativas, como un mundo con el que se generan códigos distintos de relación, remite a las *relaciones personales* que sostiene La Base con cada una, y a la necesidad del conocimiento y manejo de cada uno de esos códigos para sostener el vínculo con las cooperativas.

Por último podemos observar un tercer elemento de diferenciación respecto a otras entidades financieras, en relación a la devolución del préstamo. “La devolución depende del éxito del proyecto”, señala Tomás. Es decir, La Base establece que las cuotas de pago del préstamo deben salir de las ganancias que deja el proyecto productivo para el

cual se destinó el microcrédito. Esta modalidad específica en que se enmarca la devolución es concebida como un elemento de diferenciación, en tanto otras entidades financieras exigen el pago más allá de los resultados del proyecto.

Los vínculos que establece La Base con las cooperativas basados en la *confianza*, las *relaciones personales*, la palabra y la relación social como garantías de devolución del préstamo, constituyen además de modalidades específicas de relación, formas de diferenciación respecto a las prácticas de otras entidades u organizaciones financieras.

“¿Experiencia en común o idea en común?”

La Base trabaja con distintas cooperativas conceptualizando las relaciones que mantiene con cada una de ellas de manera diferente. Entre las cooperativas con las que trabaja, los miembros de esta ONG distinguen entre las que se han formado a partir de una “experiencia común” y aquellas que se constituyeron producto de una “idea común”. Me comenta uno de los integrantes de La Base durante el viaje a una cooperativa: “Las cooperativas que se forman por razones ideológicas son bastante distintas a las que se forman a partir de un proceso de recuperación de fábricas”. Existe entonces una marcada diferencia para la ONG entre las cooperativas que sostienen el cooperativismo desde “razones ideológicas” y por tanto, comparten con La Base, en su práctica, la búsqueda por fortalecerlo, y aquellas cooperativas que se formaron desde una “experiencia en común”, desde la ocupación del espacio de trabajo y la recuperación de la fábrica.

La heterogeneidad de las cooperativas se evidencia en los casos de Huesitos Wilde Ltda. y SG. La cooperativa Huesitos Wilde Ltda, que fabrica huesos y palitos de juguete para perros, se formó a partir de un proceso de recuperación de la fábrica. Los dueños fueron vaciando la fábrica, adeudaban sueldos y declararon la quiebra. Las máquinas fueron a remate y los trabajadores, con el apoyo de otras cooperativas lograron comprarlas. Comenzaron el proceso de autogestión productiva y armaron la cooperativa. Años más tarde obtuvieron la ley de expropiación. Los préstamos que le entregó La Base fueron principalmente para la compra de máquinas y materia prima.

SG es una cooperativa que redistribuye material descartable y en la que por lo tanto sus miembros no desarrollan un proceso de producción. Según el relato de Tomás de La Base, la cooperativa se formó a partir de la decisión política de organizar el trabajo en base a los valores del cooperativismo. En palabras de uno de los miembros de La Base: “SG es una cooperativa diferente. Es gente de clase media, son militantes”.

Las dos cooperativas obtuvieron préstamos de La Base pero estableciendo cada una, un tipo particular de relación con la ONG, pues los miembros de cada cooperativa entienden y definen su práctica de forma diferente.

Durante el viaje en el que nos dirigíamos a visitar la cooperativa, Tomás me cuenta un poco sobre SG. El hecho de que la cooperativa se dedique a la reventa generó entre los integrantes de La Base, un cuestionamiento acerca de si hacer o no la entrega del préstamo. Me comenta Tomás: “Al principio nos preguntamos si darles o no el préstamo porque no nos parecía que esa era la parte de la cadena que teníamos que fortalecer. La reventa parece algo fácil porque no es producir, pero no es tan sencillo. **Los de SG creen en el cooperativismo y tienen un funcionamiento democrático, horizontal.** Por eso les prestamos, porque **el objetivo de La Base no tiene que ver con la producción sino con el cooperativismo**”.⁹

La cooperativa SG no es un caso típico para La Base: es una cooperativa formada a partir de “una idea en común”, de un posicionamiento político compartido por los socios. En referencia al caso de la cooperativa Huesitos Wilde Ltda. sostiene Brian, integrante de la ONG: “Es una cooperativa bastante distinta a SG. Acá no hay ideología de izquierda, ni ideas del cooperativismo. Es una cooperativa que se arma a partir de una fábrica recuperada”. El caso de la cooperativa Huesitos Wilde Ltda, que atravesó un proceso de recuperación de la fábrica, es entendido por los miembros de La Base como producto de una “experiencia en común”. En este caso, a diferencia de SG, la práctica de formar la cooperativa no está sostenida desde un posicionamiento político de apoyo al *cooperativismo*.

Los integrantes de La Base diferencian entonces por un lado a una cooperativa que cree en el *cooperativismo*, a la que le atribuyen las características de *democracia* interna y *horizontalidad*, y por el otro, otra que comparte una experiencia más que un posicionamiento político. Los dos casos mencionados y la diferenciación que establece La Base entre los dos tipos de cooperativas permiten reflexionar y abrir el interrogante sobre la diferencia que existe entre la práctica de formar una cooperativa y el sostenimiento del cooperativismo como decisión política. Este interrogante es una línea abierta para profundizar en un próximo análisis.

⁹ El destacado es mío.

Reflexiones finales

Esta ponencia constituye una primera aproximación al análisis de algunos interrogantes que surgieron en mi trabajo de campo aún en curso. Hemos comenzado por reflexionar sobre el proceso de formación de La Base y su relación con el contexto socioeconómico de nuestro país. Luego, se ha analizado cómo la entrega de microcréditos está sujeta a un proceso de evaluación previo, que implica fundamentalmente considerar la *horizontalidad* y *democracia* al interior de la cooperativa, la viabilidad del proyecto productivo y el *impacto social* que produzca. Hemos podido analizar que los modos de relación particular con las cooperativas implican el sostenimiento de vínculos basados en la *confianza*, la *relación personal* y la palabra como garantía. Son esas relaciones personales las que se constituyen como garantía y obligan a devolver el préstamo. Se ha observado también, en relación a cómo los integrantes de La Base definen sus propias prácticas, una diferenciación respecto a la actividad de otras entidades de financiamiento. Esta diferenciación se basa en el tipo de garantía, el proceso de acompañamiento y seguimiento del proyecto productivo de la cooperativa y la condición de éxito del proyecto productivo para la devolución del préstamo.

El breve análisis realizado permite llamar la atención sobre la importancia y significado que tiene para los integrantes de La Base la creación de determinado tipo de lazos sociales (personales, de confianza) con las cooperativas para sostener y fortalecer una modalidad particular de organización del trabajo: la autogestión productiva.

El presente trabajo ha sido sólo una aproximación, que abre nuevos interrogantes. Entre ellos, se plantean posibles líneas de indagación. Una primera, consiste en analizar cómo las conceptualizaciones que tienen los integrantes de La Base respecto a las distintas cooperativas influyen en el tipo de relaciones que la ONG sostiene con cada una. En una segunda línea se plantea el interrogante sobre la diferencia que existe entre la práctica de formar una cooperativa y el sostenimiento del cooperativismo como decisión política. Por último, y aunque aquí sólo fue mencionado, es necesario analizar en profundidad las relaciones entre La Base y las organizaciones estatales en el marco del subsidio entregado por el Ministerio de Desarrollo Social. Estas líneas de análisis se dejan planteadas, con la intención de ser resueltas en un próximo trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Fernández Álvarez, M. I.

2008. El trabajo de sostener el trabajo. Reflexiones entorno a la conformación de cooperativas en el área metropolitana de Buenos Aires”. Ponencia presentada en el IX Congreso Argentino de Antropología Social, “Fronteras de la Antropología”. Posadas.

2007. De la recuperación como acción a la recuperación como proceso: prácticas de movilización social y acciones estatales en torno a las recuperaciones de fábricas. *Cuadernos de Antropología Social* N° 25. Pág. 91-111. Bs. As. FFyL, UBA.

Manzano, V. Fernández Álvarez, M. I. Triguboff y M. Gregoric, J.

2008. Apuntes para la construcción de un enfoque antropológico sobre la protesta y los procesos de resistencia social en Argentina”. En: Grimberg, M. Fernández, M. J. y Fernández Álvarez M. I. (compiladoras) *Investigaciones en Antropología Social*. Coedición FFyL Antropofagia. Buenos Aires.

Mauss, M.

1979. *Ensayo sobre el don. Sociología y Antropología*. Ed Técnos. Madrid.

Sigaud, L.

1999. “As vicissitudes do ‘Ensaio sobre o dom’”. Revista Mana 5.

Páginas web

<http://www.labase.org.ar>

<http://www.theworkingworld.org>

<http://www.desarrollosocial.gov.ar>